



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

MINISTERIO DE EDUCACION
EL SALVADOR
UNÁMONOS PARA CRECER

JÓVENES FUERA DE LA ESCUELA

PROYECTO EDUCACIÓN PARA LA NIÑEZ Y JUVENTUD

Por: Jhoana Castaneda y William Funes



I. Situación actual de la Educación en El Salvador

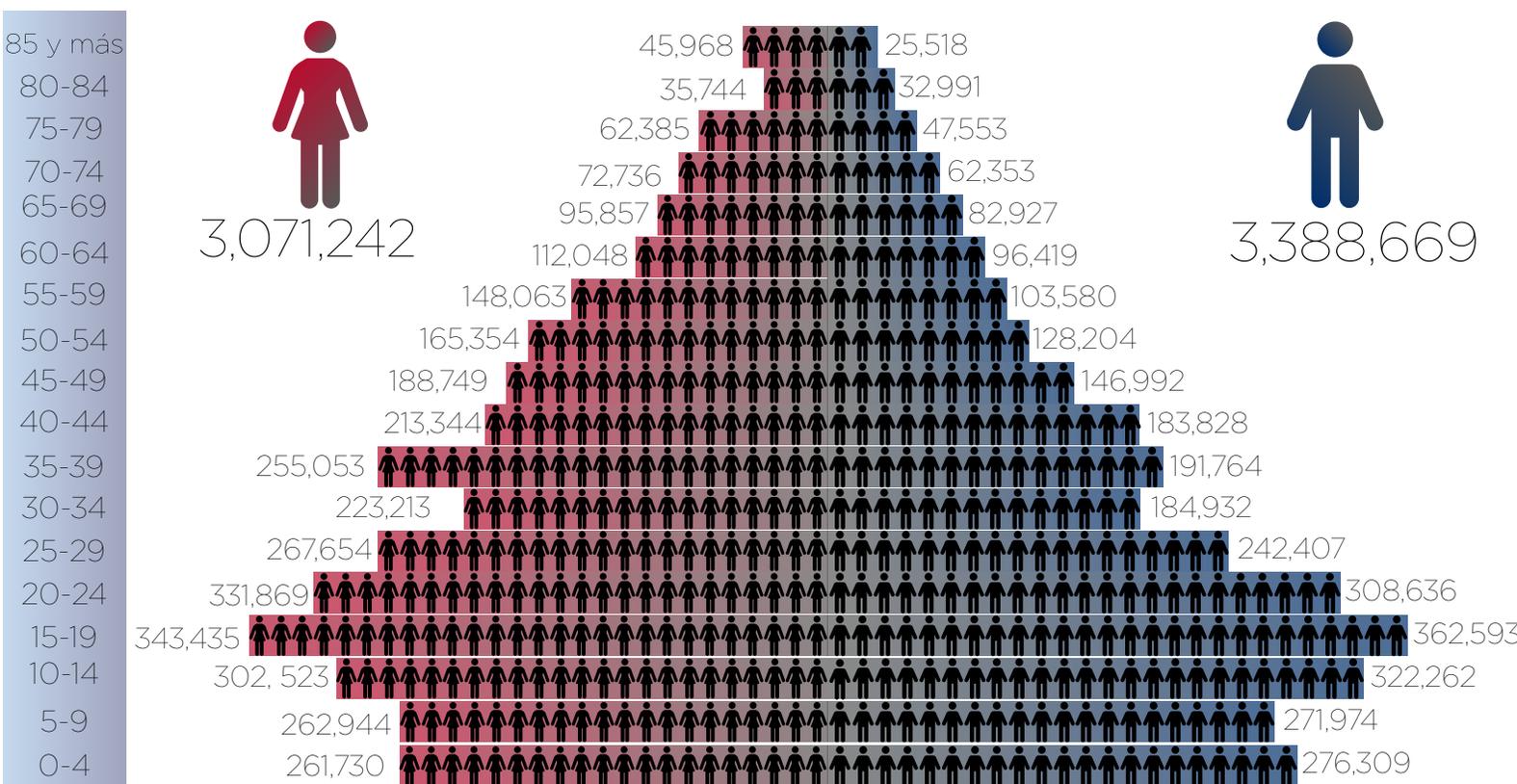


En El Salvador los esfuerzos por hacer velar el derecho a la educación han sido constantes y diversos. Sin embargo, el número de jóvenes fuera de la escuela ha aumentado considerablemente en los últimos años. Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2015, la población salvadoreña alcanza los 6.4 millones de personas, de los cuales el 52.5 % son mujeres y el 47.5 % son hombres.

Tal como muestra la pirámide poblacional, El Salvador es un país joven, las edades de 0 a 24 años representa el 47% de la población total. Lo anterior evidencia la importancia de la inversión en la juventud salvadoreña.

Actualmente el sistema regular público de educación atiende a la mayor cantidad de población. Los datos

más recientes indican que el sector público atiende 1,317,671 jóvenes y el sector privado a 239,039. En total en el país para el año 2015 se registra una matrícula de 1,556,710 estudiantes incluyendo todos los niveles (MINED, 2015). Sin embargo, en El Salvador hay más de 2 millones de niños y jóvenes en edad de estudiar y con sobre edad que no han finalizado sus estudios. Para el año 2014 el país contaba con 6,062 escuelas (MINED, 2015), de las cuales 925 pertenecen al sector privado y 5,137 a escuelas públicas. Las escuelas públicas ha contado con la colaboración de diferentes cooperantes nacionales e internacionales que han puesto a disposición del ente estatal y sus estudiantes un amplio abanico de servicios y beneficios. Los esfuerzos han sido grandes y positivos pero el acceso a la educación en El Salvador aún es un desafío.



Gráfica 1. Pirámide poblacional de El Salvador
Fuente: EHPM 2015, DIGESTYC



II. Jóvenes fuera de la escuela

Para el año 2015, alrededor de 169 mil jóvenes de entre 14 y 24 años no estudian, ni trabajan y tienen como último nivel educativo alcanzado de sexto a primer año de bachillerato (DIGESTYC, 2015). Esto representa el 11% de la población en estas edades. Es decir, un joven de cada 10 no estudia ni trabaja en El Salvador y no ha finalizado su educación media. Ante esta situación, es importante buscar alternativas que contribuyan la ampliación del acceso a la educación formal.

La universalización de la educación sigue estando lejos de ser una realidad en El Salvador. A la fecha, muchos jóvenes y adultos aún no inician su educación o no completan los nueve grados de educación básica o media (bachillerato). Las razones son diversas: bajos ingresos familiares, falta de oferta educativa, altos niveles de sobre edad, repetición, deserción, entre otros.

La universalización de la educación para personas jóvenes y adultas es un tema complejo; especialmente, porque se refiere a la atención de poblaciones con una alta probabilidad de que se encuentren trabajando, buscando una oportunidad o preparándose para ello. También se trata de poblaciones con altos niveles de vulnerabilidad y riesgo social, ya que por sus condiciones de pobreza, por la falta de oportunidades sociales, de trabajo, de estudio y de recreación pueden ser más influenciados a participar de acciones violentas. En tal sentido, las personas jóvenes y adultas fuera del sistema educativo demandan beneficios adicionales, ya que no se trata solo de alcanzar algún nivel de escolaridad, sino también, de la obtención de oportunidades de desarrollo de competencias para la vida.

Caracterización de los jóvenes fuera de la escuela

Con el objetivo de estudiar las características de los jóvenes fuera de la escuela de El Salvador, que tienen entre 12 y 24 años, se utilizaron datos de la Unidad de Monitoreo y Evaluación del Proyecto Educación para la Niñez y Juventud (UME-ECYP). Estos datos son representativos a nivel nacional a un 99% de confianza.

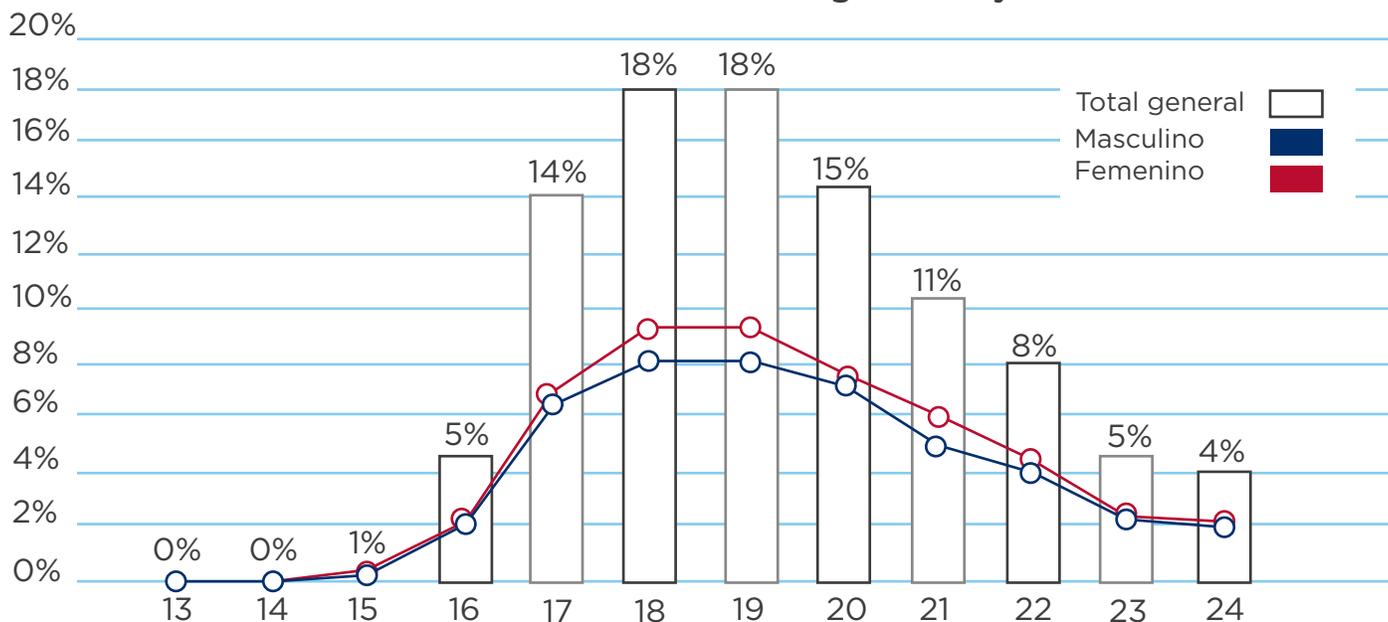
Tal como lo muestra el gráfico 2, la mayor concentración de los jóvenes fuera de la escuela que aplican a ECYP se encuentra entre los 17 y 20 años de edad, lo que supone que son jóvenes que deberían estar terminando sus estudios de bachillerato o iniciando sus estudios superiores.

Como se ha mencionado a lo largo de este documento, las causas por las que los jóvenes deciden o se ven obligados a abandonar sus estudios son diversas. Para los becarios de ECYP hay 5 razones principales :

Razón de abandono/ deserción			TOTAL
Por trabajo	11%	22%	33%
No quiso seguir estudiando	4%	3%	7%
Dificultades económicas	3%	3%	6%
Por enfermedad o incapacidad	9%	2%	12%
Problemas familiares	4%	3%	7%

Tabla 1. Principales razones de deserción de los becarios ECYP
Fuente: Elaboración ECYP con base en datos primarios 2016

Gráfica 2. Jóvenes fuera de la escuela según edad y sexo



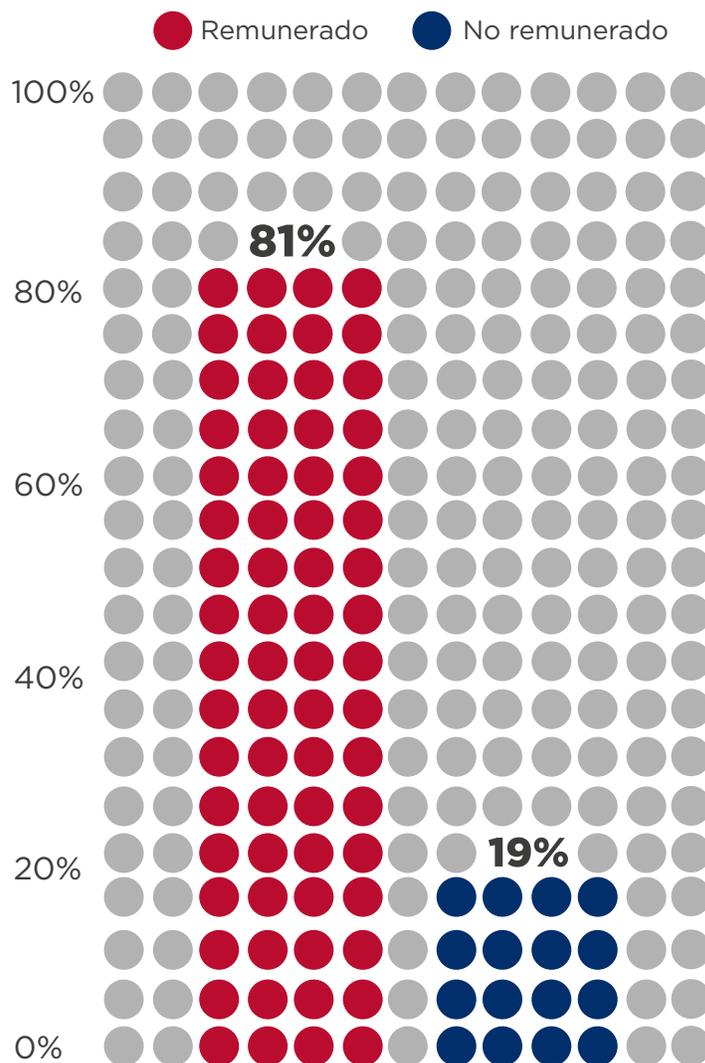
Fuente: Elaboración ECYP con base en datos primarios 2016

Como lo muestra la tabla I, la causa principal por la que los jóvenes abandonan la escuela es “por trabajo”. Esta es la causa principal para ambos sexos. La peculiaridad está en que el porcentaje de deserción se duplica en los hombres (22%) en relación a las mujeres (11%).

Esto puede ser explicado por causas culturales o conceptuales. Por ejemplo, ante la noción cultural de que los hombres son los encargados de proveer al hogar, al enfrentarse a dificultades económicas su primer opción es sacrificar sus estudios y ponerse a trabajar.

Es importante resaltar que la mayoría de jóvenes becarios de ECYP, tienen al menos 3 años de estar fuera del sistema educativo formal. Debido a su edad y sus responsabilidades, la probabilidad de deserción es más alta que en el sistema de educación tradicional. Esto es así ya que sus prioridades se enfocan en temas laborales, crianza de hijos, familia, entre otros.

En cuanto al estatus laboral, el 33% de los becarios ECYP reportan que están trabajando. Sin embargo, no todos reportan tener un trabajo remunerado. Según el gráfico 3, el 81% de los jóvenes fuera de la escuela que reportaron que trabajan reciben una remuneración por su trabajo. Es decir, que de los 3,801 becarios de ECYP que trabajan hay 714 jóvenes trabajadores no remunerados. Esto puede deberse a que estén empleados en negocios de familiares o de subsistencia, cuidado de ancianos o niños, entre otros.



Gráfica 3. Distribución de los jóvenes de 14 a 24 años que trabajan, según remuneración

Fuente: Elaboración ECYP con base en datos primarios 2016

Edad	 % sin remuneración	 % sin remuneración	 % con remuneración	 % con remuneración
16	0.40%	0.90%	0.70%	1.30%
17	0.70%	2.90%	1.80%	5.60%
18	1.20%	4.80%	2.30%	8.10%
19	1.00%	6.00%	2.40%	9.20%
20	1.00%	5.30%	1.70%	9.00%
21	0.90%	3.90%	1.10%	6.40%
22	0.40%	2.80%	0.70%	4.90%
23	0.50%	2.10%	0.80%	3.40%
24	0.60%	1.60%	0.70%	3.10%
Total	6.60%	30.30%	12.10%	50.90%

Tabla 2. Porcentaje de jóvenes que reciben o no remuneración según sexo y edad, como proporción de los jóvenes que trabajan

Fuente: Elaboración ECYP con base en datos primarios 2016

La tabla 2 evidencia una brecha de género en cuanto a la remuneración que reciben los jóvenes fuera de la escuela en todas sus edades. En general, un 20% de mujeres fuera de la escuela no se le remunera su trabajo en comparación con los hombres.

Esto se puede explicar por medio de los roles que socialmente son atribuidos por género. Por ejemplo socialmente es aceptado que el hombre salga de casa a trabajar para proveer en el hogar. Por el contrario, comunmente la mujer realiza trabajos domésticos (quehaceres, cuidado de niños, ancianos o enfermos, entre otros), los cuales no son vistos como un trabajo por la sociedad salvadoreña y por lo tanto no son remunerados. Sin embargo, el trabajo no remunerado en los jóvenes no es exclusivo de las mujeres, también se da en los hombres (en menor medida).

Tomando en cuenta que solo el 33% de los becarios ECYP trabajan, significa que el 67% restante están

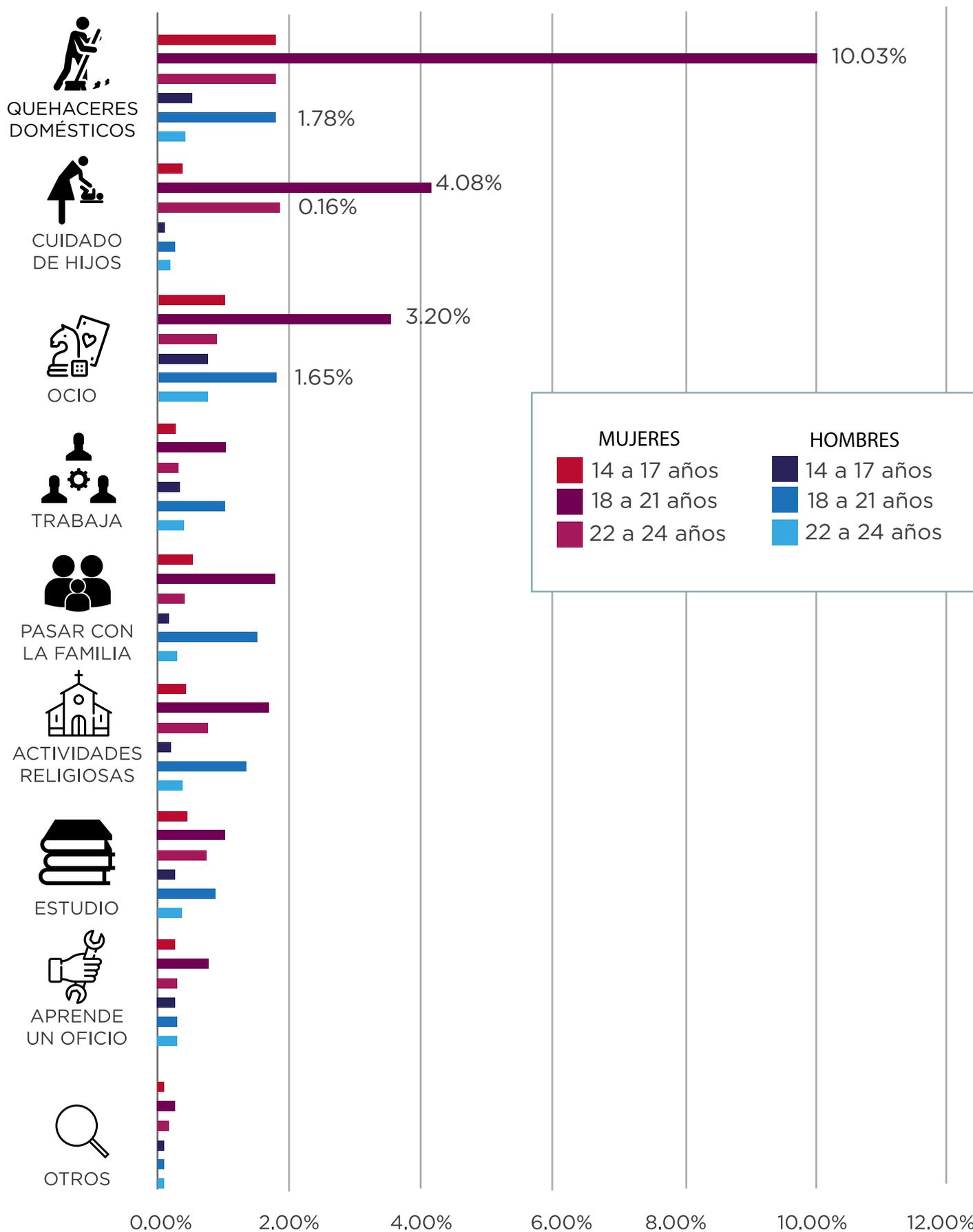
categorizados como NINIS (personas en edad de trabajar que no estudian, ni trabajan), por ello es necesario analizar en que invierten su tiempo. Al abordar a los jóvenes fuera de la escuela y consultarles sobre su tiempo libre, brindan las siguientes respuestas: quehaceres domésticos, cuidado de hijos y ocio (ver gráfico 4).

Es decir, los jóvenes tienden a confundir su tiempo invertido en tareas diarias o cotidianas no remuneradas con tiempo libre. Lo anterior es más evidente en el caso de las mujeres, ya que trabajan en mayor medida en tareas domésticas. La brecha entre hombres y mujeres que utilizan su tiempo para quehaceres domésticos y cuidado de hijos es amplia. Esta concentración es más notoria en las mujeres de 18 a 21 años. Si estas actividades fueran tomadas como trabajo, el porcentaje de mujeres que no reciben remuneración sería mayor.

1. Según la ley Lepina de El Salvador, los jóvenes con 14 años pueden comenzar a trabajar con el consentimiento de sus padres. 2. Al realizar el cálculo de la muestra a nivel nacional los resultados para el 95% y 99% de confianza fueron: 384 y 662 respectivamente. En la base de la UME-ECY se cuenta con información de 16 mil jóvenes.

Gráfica 4. ¿Qué hacen los jóvenes fuera de la escuela en su tiempo libre?

Fuente: Elaboración ECYP con base en datos primarios 2016



III. Estrategias gubernamentales de apoyo a los jóvenes fuera de la escuela



Diferentes análisis han demostrado que la educación es un potenciador del desarrollo, pero es importante reflexionar sobre la igualdad y equidad de oportunidades que la educación garantiza a las personas en El Salvador.

El sistema educativo de El Salvador tiene como fundamentación legal la Constitución de la República de El Salvador y la ley General de Educación. Conforme a esta dinámica La Constitución de la República de El Salvador dispone en el “Art. 53.- El derecho a la educación y a la cultura es inherente a la persona humana; en consecuencia, es obligación y finalidad primordial del Estado su conservación, fomento y difusión.” Con base a este mandato constitucional, que se presume inherente e inalienable a todo ciudadano salvadoreño se concibe la educación como un derecho y al Estado como el garante de su pleno cumplimiento.

A pesar del respaldo constitucional, los esfuerzos hasta el momento han sido insuficientes, se requieren años de esfuerzo para que esta situación cambie en El Salvador. Sin embargo, se comenzó a darle respuesta de manera directa y sistemática por medio del programa EDUCAME en un primer momento, y actualmente por medio de la Dirección Nacional de Educación para Jóvenes y Adultos (DNEJA).

En este sentido es necesario hacer una retrospectiva hasta el lanzamiento del “Plan 2021” en el año 2005:

“En el marco del Plan Nacional de Educación 2021, administración 2004 – 2009, se realizó un estudio a nivel nacional que determinó que existían diferentes indicadores educativos, entre ellos la sobre edad que era uno de los que presentaban problemas más significativos (...) Según dicho estudio en el país había más de 1 millón de personas en condición de sobre edad, entendiendo esta última como la condición de tener 2 años o más sobre la edad cronológica en la que debería estar en la escuela regular” (DNEJA, 2015) .

“La Dirección Nacional de Educación de Jóvenes y Adultos ejecuta 500 sedes de Modalidad Flexible por año”

Arístides González
Jefe Departamento
Servicios Educativos, DNEJA



Es en este contexto que el plan nacional de educación 2021 se lanza en marzo de 2005 y posteriormente en agosto del mismo año se implementa el programa EDUCAME. Lo que pretendían con este programa era flexibilizar la oferta educativa a través de nuevas modalidades de atención y de entrega de los servicios educativos, dirigidos exclusivamente a jóvenes y adultos fuera de la escuela.

Ha habido esfuerzos significativos por parte de la Dirección Nacional de Educación para Jóvenes y Adultos en cuanto a cobertura. Por ejemplo desde el año 2008 hasta el año 2015 se han atendido a 405,837 jóvenes entre las 5 diferentes modalidades (DNEJA, 2015). A pesar de ello los esfuerzos de cobertura son insuficientes con respecto a la población de jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo, tomando en cuenta que es una población creciente a un ritmo del 5.5% (DIGESTYC, 2012-2015).

En cuanto a la implementación la Dirección Nacional de Educación de Jóvenes y Adultos ejecuta aproximadamente 500 sedes de Modalidades Flexibles por año (DNEJA, 2015). Las variaciones dependen de la demanda de los jóvenes fuera de la escuela y como esta evolucione, ya que el objetivo es llegar a la población con sobre edad que se encuentra fuera del sistema regular de educación (DNEJA, 2015). A pesar de los esfuerzos, es una tarea difícil de alcanzar, ya que lograr una cobertura del 100%, dependería de distintos factores como la voluntad de todos los jóvenes de regresar a la escuela por medio de una modalidad flexible, diversificación de la oferta educativa, ampliación presupuestaria y de cobertura.

IV. Estrategias ECYP para atender a los jóvenes fuera de la escuela



A lo largo de este documento se han abordado las diferentes y particulares características de los jóvenes fuera de la escuela, la importancia demográfica que representan y lo primordial que son los servicios educativos que se le presentan a esta población.

Tomando en cuenta lo anterior es que USAID a través del proyecto “Educación para la Niñez y Juventud” busca brindar una oferta formativa que sea atractiva, funcional para que los jóvenes regresen a la escuela y finalicen con éxito académico sus estudios.

La estrategia para esta población se denominó Programa de Formación Integral (PFI), y consiste en un conjunto de cursos, servicios e incentivos que reciben jóvenes no escolarizados atendidos por el “Programa de Jóvenes Fuera de la Escuela”. En esencia, consiste en brindar un abanico de servicios a los becarios, que incluye:



Línea educativa: curso de inducción que aborda las cuatro materias básicas (Matemática, Lenguaje, Ciencias y Sociales). Este curso busca reducir la brecha cognitiva con el resto de estudiantes de modalidades flexibles y mejorar las posibilidades de ganar un grado, ya que en promedio los jóvenes pasan 5 años fuera de la escuela antes de regresar.

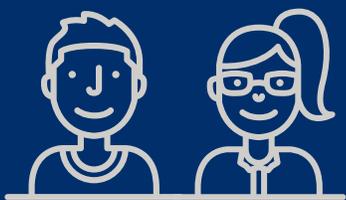
Curso de habilidades para la vida: Tiene como principal objetivo orientar a los jóvenes en el conjunto de destrezas que ayudan a afrontar las exigencias y desafíos de la vida diaria. Estas son de naturaleza psicosocial: pueden aplicarse en el área de las acciones personales, las relaciones sociales o las acciones para transformar el entorno a favor de su salud y bienestar. Su esencia incluye tanto el empoderamiento y la realización individual, como la lucha por objetivos comunes.



Curso de aprestamiento laboral (formación técnica-profesional): Consiste en formar técnicamente a los jóvenes y brindarles herramientas para el trabajo. Estos cursos varían según la disponibilidad y la conveniencia para insertar a los becarios en el mercado laboral o mejorar su estatus en sus empleos actuales. Existen dos variantes diferenciadas únicamente por la fuente de financiamiento, dado a que ECY puede financiarlos o buscar alianzas estratégicas con otras instituciones afines al proyecto y buscar que sean ellos quienes proporcionen la formación técnica – profesional. curso de inducción que aborda las cuatro materias básicas (Matemática, Lenguaje, Ciencias y Sociales). Este curso busca reducir la brecha cognitiva con el resto de estudiantes de modalidades flexibles y mejorar las posibilidades de ganar un grado, ya que en promedio los jóvenes pasan 5 años fuera de la escuela antes de regresar.

Logros Proyecto Educación para la Niñez y Juventud

18 mil jóvenes



Recibieron asistencia en los servicios de ECYP

Hemos trabajado en 11 departamentos en:

71

municipios

Y han aprobado exitosamente grado:

6,232 becarios

Hasta la fecha el Proyecto inscribió en Modalidades Flexibles a más de:

12 mil becarios

Desde el año 2013 hasta el 2017, el programa de jóvenes fuera de la escuela atendió a aproximadamente 18 mil jóvenes que se les brindó asistencia en alguno de los servicios prestados por ECY en las modalidades prueba de suficiencia, acelerada, a distancia y bachillerato virtual. Se ha logrado tener cobertura en 71 municipios, distribuidos en 11 departamentos. Oficialmente, el proyecto inscribió a la fecha a más de 12 mil becarios en las diferentes modalidades flexibles impactadas y de estos han aprobado exitosamente grado 6,232 becarios. (Unidad de Monitoreo y Evaluación, 2016)

Actualmente ECY sigue en la búsqueda de ampliar sus esfuerzos por colaborar en la mejora de los servicios que se prestan a los jóvenes fuera de la escuela por medio de las modalidades flexibles, es por ello que se encuentra realizando un diagnóstico de las mismas que evidencie las fortalezas y debilidades en diferentes niveles de la implementación y que esto permita la mejora de los servicios educativos.

V. Consecuencias del aumento de jóvenes fuera de la escuela

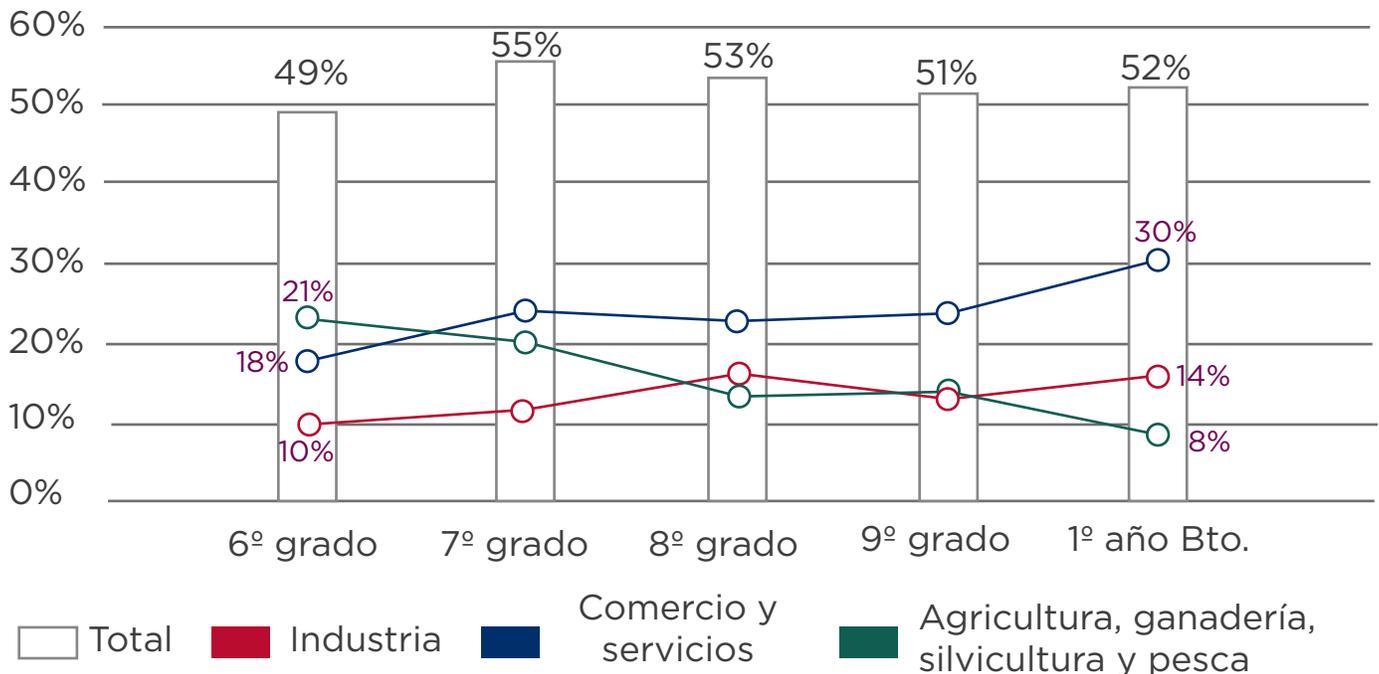


En El Salvador, aproximadamente 3.1 millones de personas son menores de 25 años (DIGESTYC, 2015), de estos se estima que el 44% está en edad de trabajar. De esta población que se encuentra en edad de trabajar, el 13% no estudia ni trabaja, lo que pone en riesgo la productividad de El Salvador.

¿Cuánto pierde El Salvador por cada joven fuera de la escuela?

Los jóvenes que no estudian, que trabajan y que están aptos para estudiar algún grado de tercer ciclo o bachillerato representan un 52% del total de jóvenes de 12 a 24 años a nivel nacional.

El gráfico 5 muestra como en El Salvador conforme se ganan grados educativos más altos, las oportunidades laborales y salariales mejoran. Esto es así, debido a que las personas que poseen mayor educación se emplean en los sectores económicos que tienen mayores retornos.



Gráfica 5. Proporción de jóvenes entre 14 y 24 años que no estudian y que trabajan, según sector laboral y último grado alcanzado

Fuente: Elaboración ECYP con base datos EHPM 2015, DIGESTYC

En el país el comportamiento de las tasas salariales es muy claro. El sector agrícola es el que paga los salarios más bajos, el sector industrial es el que se queda en la cintura de la escala y el sector comercio y servicios es que alcanza los salarios más altos (MINTRAB, 2015), tal como lo muestra la tabla 3.

Como se mencionó anteriormente, se estima que existen alrededor de 169,399 jóvenes que no estudian, ni trabajan y que tienen como último grado alcanzado de sexto grado a primer año de bachillerato. Si estos jóvenes ganarían el salario mínimo de Industria, El Salvador percibiría \$41.7 millones mensuales y \$501.2 millones anuales. En otras palabras, si los jóvenes estudiarán y lograrán éxito académico la retribución sería mayor por cada año escolar aprobado.

Tabla 3. Tarifas de salario mínimo vigentes en El Salvador

Rama de actividad	Unidad de pago	Monto
Trabajadores agropecuarios	Por día	\$3.94
	Por hora	\$0.49
	Por mes	\$118.20
Comercio	Por día	\$8.39
	Por hora	\$1.05
	Por mes	\$251.70
Industria	Por día	\$8.22
	Por hora	\$1.02
	Por mes	\$246.60

Fuente: Consejo de Salario Mínimo, Ministerio de Trabajo, 2015

¿Está comprometido el futuro de El Salvador por la falta de Educación?

Según el Economista Michael Porter, “al hablar de competitividad de las naciones se desarrollan múltiples concepciones a nivel de competitividad, a pesar de los consensos y disensos que este término genera, deja muy en claro el objetivo de toda nación debe ser alcanzar la “Nación Competitiva”” (Porter, 1990). En este sentido si el país buscará el estatus de competitividad y de esta forma impulsar el crecimiento económico, debe hacer una apuesta estratégica por el desarrollo de capacidades educativas, técnicas y profesionales de sus habitantes, lo que se transformaría en el aumento de la productividad de todos los factores y mejoraría consecutivamente las condiciones de vida de los habitantes. Lo descrito anteriormente podría desencadenar mejoras en los procesos productivos, volviéndolos más eficientes y mejorando la competitividad a nivel internacional.

Sin duda alguna es necesario seguir apostando por la mejora en los servicios educativos, por ampliar la cobertura y el acceso a la educación, ya que son estos jóvenes quienes se convertirán en el motor del desarrollo de El Salvador.

4. Los mayores de 14 años pueden ejercer actividades laborales formales con un permiso de trabajo de acuerdo a la Ley Lepina. 5. Población a nivel nacional, de 12 a 24 años, que dijeron no estudiar pero que sí trabajan.

CONCLUSIONES

01

Debido a la gran cantidad de jóvenes que se encuentran fuera de la escuela en El Salvador es necesario ampliar los esfuerzos que están dirigidos a promover el retorno al sistema escolar por medio de las modalidades flexibles de educación.

02

Los esfuerzos públicos dirigidos desde la Dirección Nacional de Educación para Jóvenes y Adultos (DNEJA) se deben ampliar y diversificar. Para esto, hay que tomar en cuenta que las características de los jóvenes fuera de la escuela.

03

Las características de los jóvenes fuera de la escuela muestran brechas de género significativas. Estas brechas deben de ser tomadas en cuenta en cualquier innovación, proyecto o programa enfocado al apoyo de esta población.

04

El acceso a la educación además de ser un derecho humano es un factor clave para el desarrollo del país. La inversión en los jóvenes fuera de la escuela constituye el fortalecimiento del capital humano y mano de obra calificada, que dinamizará la economía, la productividad y la competitividad del país.

BIBLIOGRAFÍA

DIGESTYC, 2015. BASE DE DATOS PARA ELABORACIÓN DE EHPM. SAN SALVADOR: S.N.

DIGESTYC, 2015. ENCUESTAS DE HOGARES DE PROPOSITOS MULTIPLES, SAN SALVADOR: S.N.

DIGESTYC, M. D. E., 2012-2015. ENCUESTA DE HOGARES Y PROPÓSITOS MÚLTIPLES, SAN SALVADOR: S.N.

DNEJA, 2015. DIRECCIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PARA JÓVENES Y ADULTOS [ENTREVISTA] (SEPTIEMBRE 2015).

DNEJA, 2015. ESTADISTICAS, DNEJA, SAN SALVADOR: S.N.

MINED, 2015. CENSO ESCOLAR INICIAL, SAN SALVADOR: S.N.

MINED, 2015. EDUCACIÓN DE EL SALVADO EN CIFRAS, SAN SALVADOR: S.N.

MINTRAB, 2015. TARIFAS DE SALARIOS MINIMOS VIGENTES, SAN SALVADOR: S.N.

PORTER, M., 1990. LA VENTAJA COMPARATIVA DE LAS NACIONES, S.L.: S.N.

UNIDAD DE MONITOREO Y EVALUACIÓN, E., 2016. BASE DE DATOS UME-ECY, SANTA TECLA: S.N.



USAID

DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

La realización de este documento fue posible gracias al apoyo del pueblo y Gobierno de los Estados Unidos de América proporcionado a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido aquí expresado, en este documento es responsabilidad exclusiva de FEDISAL y el mismo no necesariamente refleja las opiniones del Gobierno de los Estados Unidos.

Somos Educación